

3-30-2003

Interview no. 978

Perfecto Márquez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Perfecto Márquez by Myrna Parra-Mantilla, 2003, "Interview no. 978," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee:	<u>Perfecto Márquez</u>
Interviewer:	<u>Myrna Parra-Mantilla</u>
Project:	<u>Bracero Oral History</u>
Location:	<u>Villa Aldama, Chihuahua, México*</u>
Date of Interview:	<u>March 30, 2003</u>
Terms of Use:	<u>Unrestricted</u>
Transcript No.:	<u>978</u>
Transcriber:	<u>Juan Mendoza</u>

* In 1995, the Mexican Congress changed the name of Villa Aldama to Ciudad Aldama.

Biographical Synopsis of Interviewee: Perfecto Márquez was born in Villa Aldama, Chihuahua, México, in 1936; in 1957, he traveled to Chihuahua, Chihuahua, to begin the hiring process; he worked in the cotton fields of New Mexico and Texas.

Summary of Interview: When Mr. Márquez was hired as a bracero in 1957, he was married and had two children; as part of the hiring process, he and a group of other braceros were physically examined while in Chihuahua, Chihuahua, México; upon being hired, they were then transported from there to Ciudad Juárez, Chihuahua, and were not allowed to bring any personal belongings with them; they were physically examined again in El Paso, Texas and in Rio Vista, a processing center in Socorro, Texas; while in Rio Vista, the Mexican Counsel spoke with the braceros about what was expected of them, and the directions they were to follow if any problems arose; while working in New Mexico, Mr. Márquez never encountered any problems because the rancher he worked for was a very good and kind man; he was paid \$1.55 per pound of cotton that he picked; there were twenty-seven braceros living in the same barracks; during their free time, they liked to go to the movies; he recalls that in Texas, there were roughly about 700 braceros that encountered several problems.

Length of interview 35 minutes

Length of Transcript 19 pages

Nombre del entrevistado: Perfecto Márquez
Fecha de la entrevista: 30 de marzo de 2003
Nombre del entrevistador: Myrna Parra Mantilla

El día de hoy es 30 de marzo de 2003, entrevistando al señor Perfecto Márquez en Villa Aldama, Chihuahua, para el Departamento de Historia Oral de la Universidad de Texas en El Paso, Myrna Parra Mantilla.

MP: Buenas tardes señor Márquez. Gracias por la entrevista y para empezar quisiera que me dijera, ¿dónde y cuándo nació?, por favor.

PM: Nací en la Hacienda de Dolores, Municipio de Villa Aldama, Chihuahua.

MP: ¿En qué año?

PM: En 1936.

MP: Cuénteme acerca de su infancia, sus papás, ¿a qué se dedicaba su papá, su mamá, sus hermanos?

PM: Eran agricultores.

MP: Su infancia, ¿cómo la pasó?, ¿estudiando o trabajando?

PM: Trabajando, trabajando.

MP: ¿Junto con su papá? O, ¿haciendo otra cosa?

PM: No, pues yo ya aparte, yo de mi papá.

MP: ¿A qué edad empezó a trabajar?

PM: Yo empecé a trabajar a los dieciocho años.

MP: ¿En dónde trabajó?

PM: Trabajábamos en la agricultura.

MP: Ah okay, también, ¿pero no con su papá?

PM: No, no con mi papá no.

MP: Cuénteme, ¿cómo se dio cuenta del Programa Bracero?

PM: Pues nos invitaron. Vinieron a invitarnos unos de, eran unos diputados, no estoy muy seguro si eran del PRD [Partido de la Revolución Democrática], pero ellos nos invitaron, fuimos a Chihuahua.

MP: ¿Qué año fue?, más o menos.

PM: Aproximadamente hace un año más o menos, como un año.

MP: Pero, cuando usted fue a Chihuahua, ¿en qué año era cuando...?

PM: El año pasado.

MP: No, pero yo me refiero a la primera vez que usted escuchó que iba haber bracereada, para contratarse para ir a Estados Unidos.

PM: Pos sabe que yo esa vez, jue de repente. Jueron y me avisaron que iba, que iban a tener una junta tocante a los braceros, del programa de bracero, o sea era el deste, el ahorro.

MP: No, pero yo me refiero la primer vez que empezó con lo de los braceros que fueron a Chihuahua al [El] Trocadero, o sea...

PM: Ah, jue el 1957 entré yo la primer vez allá a El Trocadero.

MP: ¿Cómo se dio cuenta de los braceros?, ¿alguien le dijo?

PM: Sí, ya había braceros ya, ya habían contratado braceros.

MP: Y, ¿por qué usted se decidió a irse de bracero?, ¿por qué no se quedó aquí?

PM: Pos juimos a trabajar porque había esa oportunidad de que los americanos...

MP: Y entonces, usted cuando fue a Chihuahua, ¿ahí le pidieron algunos papeles?

PM: Me pidieron la cartilla y la acta de nacimiento y la acta de matrimonio.

MP: ¿Ya estaba casado usted?

PM: Ya estaba casado, tenía un año de casado.

MP: Y, ¿cómo reaccionó su familia cuando usted les dijo que se iba a ir de bracero?

PM: Pos mal, porque usted sabe que ya saliendo del país pos ya no sabe uno si vuelve.

MP: Y, ¿tenía niños?

PM: Teníanos un niño chiquito. Sí, de un año, de menos de un año.

MP: ¿Cuántos años tenía usted?

PM: Aproximadamente tenía como veintiún años cuando yo me jui.

MP: Se fue muy, pos a muy temprana edad, muy joven.

PM: Muy temprana edad todavía, sí, sí.

MP: Cuénteme cómo era El Trocadero ahí en Chihuahua.

PM: Pos es que llegaba uno, de aquí lo llevaban a uno en una troca. Y lo entregaba el, o sea por parte del municipio entregaban la cantidad de gente ahí. Ya ahí llegando, ya ahí lo contrataban a uno, ya entraba uno, pos a firmar papeles para salir.

MP: Entonces todo se manejaba por, primero por parte del municipio, el municipio decía a ver quién quería ir.

PM: Por parte, sí, parte del municipio, cada municipio se le daba cierta cantidad de...

MP: Y entonces ahí en Chihuahua, ¿ya había usted estado ahí antes en El Trocadero?
O, ¿fue su primera vez?

PM: Jue la primera vez que jui.

MP: Y, ¿qué impresión le dio ver todo ese montonal de gente?

PM: ¡Bah!, pos ni se imagina, pos me impresioné mucho. Pero con el, ¿cómo quiero decirle? Con la ambición pos de ir a trabajar, pos no tenía remedio pos que no había trabajo aquí en México.

MP: Y luego ahí ya en El Trocadero llenó los papeles, ¿no?

PM: Ahí firmé papeles con unos contratos y de ahí nos embarcaban en el tren.

MP: ¿Algún examen médico?

PM: Sí, pos hacían, ahí nos hacían exámenes médicos, de todo nos sacaban.

MP: Y ahí en El Trocadero, ¿había oficiales de Migración?

PM: Sí, sí había.

MP: ¿Sí había?

PM: Taba la mexicana y estaba la americana.

MP: Y ahí con los americanos, con los de La Migración ustedes, ¿qué les pedían ellos o cómo era?

PM: No, pos llegábanos a las seis de la mañana, llegábanos a Juárez. Y luego de ahí nos pasaban a Río Vista. De ahí de Río Vista, ya ahí contrataban la gente pa los estados, los condados, los...

- MP: Pero aquí en El Trocadero con los oficiales americanos, ¿no había ahí de La Migración, en El Trocadero?
- PM: Sí, había Migración.
- MP: Y ahí con ellos, ustedes, ¿tenían que pasar también?
- PM: Sí, teníamos que pasar y enseñar los papeles onde nosotros, ya después de que pasaba usted con el médico, ya ahí pasaba usted ya con los papeles ya nomás los enseñaba, ya le daban por hecho ya todo, que ya venía bien arreglado ya los papeles.
- MP: Y si ustedes por ejemplo tenían documentos falsos o algo, ¿no los cachaban en la mentira?
- PM: No, yo con documentos no llevé falsos. Muchos sí se miraban ahí que los devolvían y otros no y así.
- MP: Y ahí, tengo entendido que venía mucha gente del sur.
- PM: Del sur.
- MP: Ellos, pues me imagino que pasaron tiempos más duros ahí en El Trocadero, ¿no?
- PM: Pasábanos tiempos muy duros, sin dinero, sin nada.
- MP: Y, ¿cómo le hacían?, ¿dónde se quedaban a dormir?, ¿para comer?
- PM: Pos nosotros ahí a veces nos íbanos ahí que nos invitaban unos de Chihuahua, “Vámonos a mi casa”. Ahí nos quedábanos en los corrales, allá dormidos. Porque no teníamos dinero pa venir hasta acá hasta Aldama.
- MP: Y luego, ¿ya de ahí de Chihuahua los llevaban a Juárez?

PM: De ahí ya nos pasaban a tomar el tren, todos.

MP: Para Juárez.

PM: Para Juárez.

MP: Y por ejemplo, ¿les permitían llevar cambios de ropa, cobijas, alguna navaja como herramienta, algo así?

PM: No, nada.

MP: ¿Nada?, ¿lonches?

PM: Pos lonches los comprábanos en el camino, el que llevaba su lonchecito pos sí lo llevábamos por el camino nada más.

MP: Cuénteme cómo era el, ¿qué tenían que hacer ya cuando llegaban ahí a El Paso? Cruzaban el puente, ¿ahí tenían que enseñar alguna documentación?

PM: Ahí enseñábanos, ahí nos hacían revisiones de todo. Nos hacían revisiones del corazón, de todo el cuerpo. Ahí todo el que salía mal, pos ahí lo regresaban otro día, o a veces ahí en el Río Vista también hacían las revisiones allá.

MP: ¿Por qué puentes pasaban a El Paso?, ¿cuál era el puente?, ¿el Santa Fe o cuál era?

PM: ¿Cuál es el Santa Fe oiga? ¿Es el que está luego luego a la entrada así luego luego?

MP: Ah pues, el que está...

PM: Ahí onde pasa toda la gente que va pa, que van a trabajar ahí por Juárez.

MP: Ah, sí, el Santa Fe.

PM: Santa Fe, ¿verdad?

MP: Y entonces también dice que en Río Vista hacían la revisión médica también.

PM: También ahí hicieron revisión médica de todo, corazón, de todo había.

MP: Y aquí también, ¿si alguien estaba mal?

PM: Ahí lo revisaban, sí.

MP: Y la gente que se regresaba, ¿tenía que pagar su pasaje de regreso o cómo le hacía?

PM: Pos creo que los tráiban por el mismo, el mismo... O sea los mismos camiones por parte del Gobierno.

MP: Por parte del Gobierno.

PM: Sí.

MP: Ahí en Río Vista, bueno, primero en Chihuahua, ¿cuánto tiempo pasó ahí en Chihuahua para ser trasladado a Juárez?

PM: Mire, a nosotros nos llevaban a las cinco de la mañana y ya más tardado pa los dos, tres de la tarde nosotros ya estabamos contratados ya para salir.

MP: ¿O sea que fue el mismo día?

PM: El mismo día.

MP: Y, ¿allá en Río Vista?

PM: Había veces que llegábanos en la tarde, había, no había pedidos de gente, nos quedábanos una noche. Como había veces que llegaban pedidos y nos gustaba los condados, nos íbanos ese mismo día en la tarde y llegábanos. Como el primer

año que entré, el [19]57, me tocó Rincón, Nuevo México y llegamos a las, aproximadamente llegamos como a las siete de la tarde.

MP: Ahí en Nuevo Mexico, ¿estuvo trabajando en el algodón?

PM: Sí.

MP: Y luego también, bueno, ya había tenido la primera impresión de El Trocadero en Chihuahua, ¿no?, mucha gente. Y en Río Vista, ¿cómo fue ahí?

PM: No, pos ahí, por ejemplo llegaba usted, había veces que llegábanos en la mañana a las diez, once de mañana, comíanos y ya nos decían: “Pa tales horas va haber un pedido pa tal parte”. Que pos yo no conocía, los que ya habían ido: “Bueno, vamos a esperar este pedido, vamos a esperar otro pa tal parte, pa Nuevo México, pa Texas”. Pos ya decía la gente ahí: “No, pos ése sí está bueno, vámonos para allá”. Entonces ya nosotros ya nos íbanos al consulado ahí.

MP: O sea que ustedes escogían a dónde se querían ir.

PM: Sí, había veces y había veces que no. Teníanos que ir pa donde...

MP: Tengo entendido que en Río Vista estaba el consul mexicano.

PM: El consul mexicano.

MP: ¿Él qué hacía ahí en Río Vista?, ¿usted que se acuerda?

PM: Pos nomás nos decía que, pos que teníanos que cumplir con el patrón y que la hora, la hora se iba a pagar a \$0.50 centavos, el algodón se iba a pagar la libra a \$1.55.

MP: ¿Ustedes tenían algún contacto con el consul? O sea que podían hablar con él personalmente si tuvieran algún problema ahí en Río Vista.

PM: No, casi no, que a mí me tocara no, no tuvimos nosotros ese contacto.

MP: Entonces cuando él les hablaba, ¿era así general, les hablaba a todos?

PM: Sí, así que nos metía ahí nomás cuando ya nos estábamos contratado ya nos metíanos así a ver las cosas ahí él.

MP: Entonces pos no, ¿pasó alguna noche ahí en Río Vista?

PM: Sí, sí había veces que sí pasaba noches ahí.

MP: Y, ¿cómo era ahí?, ¿qué onda con...?

PM: No, pos bien. Nos trataban bien, sí nos trataban bien, nos daban cobija, nos daban cama y todo.

MP: Y la comida, ¿cómo era?

PM: Pos le decían el huevo quemado, ¿cómo ve? (risas)

MP: ¿El huevo quemado? O sea que, ¿no estaba bien?

PM: No estaba bien.

MP: Y entonces, ahí ya llegaba el rancho y ustedes ya...

PM: De ahí nos pasaban, por ejemplo si nos tocaba, como el primer año que fui para allá llegábanos a La Asociación, estaba en La Mesa, Nuevo Mexico cuando me tocó Rincón, Nuevo Mexico, entonces ya llegaban los patrones ahí.

MP: ¿Cómo era esta asociación, o sea eran oficinas?, o ¿cómo era?

PM: Eran en oficinas, era una dependencia que ahí se trataba de alguna queja de un patrón, pos ahí iba uno y ponía la queja.

MP: Alguna vez, ¿y sí les daban?, ¿sí los apoyaban cuando tenían alguna queja o algo así?

- PM: Pos mire, a mí no me tocó tener problemas a mí de esa especie. No, no puedo decirle si... Pero no, no.
- MP: Cuénteme cómo, cuando llegó a Las Cruces, ¿sí era lo que usted se había imaginado cómo iba a ser?, el trabajo, el lugar, el trato con los demás braceros, la comida.
- PM: Pues mire, nosotros ahí en esa ocasión sí nos trató bien el patrón, sí cumplió bien, digo. Entonces pos no tuvimos ninguna queja de él, nosotros trabajábanos, él nos decía: “Pos que tengo mucho, mucho trabajo que sábado y domingo, vamos a trabajar sábado y domingo”. Casi más de las veces trabajábanos duro, duro, no crea que...
- MP: ¿De qué hora a qué hora?
- PM: Pos había veces que trabajábanos las diez horas, había veces que trabajábanos en la pisca de sol a sol.
- MP: Y era, pero, ¿tenían algunos intermedios ahí?, para el lonche, para tomar agua, o, ¿era todo seguido?
- PM: No, pos es que por ejemplo nosotros salíamos en la tarde, uno mismo hacía el lonche. Ahí le daban a uno todo, nomás comprábanos la comida, hacía uno lon[che], nos daban estufa, nos daban cama, nos daban...
- MP: Y ahí cuando llegó a Las Cruces, se le hizo, ¿cómo se le hizo? O sea sí se imaginó, ¿era como usted se había imaginado o se desilusionó?
- PM: Pos no, fíjese que no me imaginaba pero sí me gustó. Estuvo bien todo, fue otro cambio de vida como quiera que sea.
- MP: Pero siempre extrañando acá.
- PM: Pos sí extraña uno a su país de todos modos su familia, sí.

MP: Trabajó aquí en el algodón, ¿verdad?

PM: En el algodón, la pisca de algodón.

MP: ¿Cuánto le pagaban?

PM: Nos pagaban a \$1.55 la libra.

MP: La libra. Y usted, ¿nunca tuvo problemas en cuanto al pago?, de que no le pagaban lo que era justo o que le quedaban a deber.

PM: Bueno, me pagaban esa cantidad y nunca tuve problemas yo. Con nadie tuve problemas.

MP: Y aquí en el campo estaban, ¿se quedaban ustedes en las barricadas?, ¿en cuartos más pequeños?, ¿cuánta gente más o menos?

PM: Sí, pos nosotros nos metían, por decir, en un cuartito de estos nos metían a ocho.

MP: Ah, ¿así tan chiquito?

PM: Lo de la pura cocina. Ya tenía usted su departamento allá para dormir, eran catres así empalmados uno sobre de otros.

MP: ¿Cuántos más o menos?, ¿los ocho en uno o, era más gente ahí?

PM: No, pos ahí éranos, ¿como qué? Veintisiete éranos ahí.

MP: Oiga, y si alguien durante el trayecto o ya trabajando ahí, si alguien se enfermaba, ¿lo llevaban al hospital?

PM: Sí, sí lo llevaban.

MP: Y no, pero ustedes no tenían que pagar nada.

PM: No, nosotros no.

MP: ¿Usted nunca se enfermó, nunca le pasó algún accidente?

PM: Nunca, nunca me enfermé, gracias a Dios.

MP: Qué bueno Y, ¿nunca se dio cuenta de alguien, de algún accidentado o algo?

PM: No, no.

MP: Y cada, ¿venía acá a México a ver a su familia?

PM: Pos mire, los contratos eran por cuarenta y cinco días, o sea tres meses. Entonces aparte de los tres meses tenía usted quince días más, es cuando ya cumplía yo mi contrato y ya me venía.

MP: ¿Para qué los quince días más?

PM: Porque muchas veces el patrón no se acababa el trabajo, entonces ya nos decía que esos quince días era para que... Nos daban un derecho más para ayudarle al patrón a que acabara su trabajo.

MP: Y obviamente pues ese tiempo también se los pagaban, ¿no?

PM: Sí, nos pagaban el tiempo.

MP: Y si alguien no cumplía con todo el contrato que por alguna emergencia o algo se tuviera que regresar a Chihuahua o a su lugar, ¿a esa persona la castigaban o cómo?, o, ¿no pasaba nada?

PM: No, pos depende de cómo comprobara él la persona, ¿me entiende? Si usted comprobaba que era cierto aquella cosa no, le daban el contrato por vencido.

MP: Y, ¿tenían que hacer otra vez el proceso desde el principio para ser otra vez contratado?

PM: Sí, se venía él otra vez la temporada, se contrataba usted, ¿entiende? Otro nuevo contrato por tres, cuatro meses.

MP: ¿Usted siempre trabajó con un sólo patrón o anduvo con diferentes patronos?

PM: Mire, yo estuve también en Lamesa, Texas, ahí me aventé dos contratos, se llama Willy, es un profesor. El patrón mío se llama Willy, es el único que me acuerdo de él. Ahí me aventé dos contratos de tres meses.

MP: ¿En qué año fue más o menos?

PM: Ora lo verá, ahorita le voy a decir. Mire, el [19]57 me tocó en Rincón el [19]58 en Berino, Nuevo Mexico, el [19]59, ¿Berino?, me parece que fue como el [19]50 y, el [19]59 estuve en Lamesa.

MP: Y, ¿siempre en campos de algodón o en otra cosa?

PM: Sí, sí, cuando entramos, entramos en mayo a la pisca, a la limpia del algodón, la limpia. Entonces ya vinimos, nos dio un permiso el patrón de quince días mientras que se ponía el algodón y nos volvimos a ir. Pero ya era otro contrato que habíamos firmado.

MP: ¿Pero con el mismo patrón?

PM: Con el mismo patrón.

MP: Y por ejemplo, si a ustedes el patrón no les gustaba, dice que se podían ir a quejar a La Asociación de Braceros y ahí los podían mandar a otro rancho o, ¿se tenían que esperar hasta la próxima temporada?

PM: Pues mire, había veces como una vez en una ocasión nos tocó en Cayanosa, Texas, nos tocó un patrón, pos metió mucha gente, setecientas personas.

MP: ¡Ah caray!, ¿tantos?

- PM: Y estábamos trabajando nomás pa comer y nos quejamos pero no nos hacían caso. Cumplimos el contrato sí, pero no nos dieron oído al fin, al último.
- MP: ¿Por qué tanta gente?, ¿era muy grande el rancho, era mucho lo que tenían que trabajar?
- PM: Pos no era tan grande porque como uno ya conoce más o menos, más o menos uno sabe ya de campo, ¿me entiende? Y metió, eran setecientos fíjese. Entonces yo llegué a pisca, mi pisca eran quinientas cincuenta libras por, diarias que yo piscaba. Ahí llegué a pisca trescientas libras muy forzadas, porque era mucha la gente. Entonces nos ponía la pesa, por decir, de aquí a la plaza para ir a pesar usted, pos cuarenta libras, ¿pos se imagina tan lejos? Entonces nos quejamos ahí a La Asociación, pero no, no nos hicieron caso ahí. Ahí sí, ahí cumplimos el contrato y nos vinimos. Esa vez nos jue muy mal ahí a nosotros.
- MP: ¿Dónde dice que fue, en Pecos?
- PM: En Cayanosa, Texas.
- MP: Y entonces usted, por ejemplo, con La Migración, ¿ustedes nunca tuvieron problemas que los pararan o algo?
- PM: No, nunca, no nunca.
- MP: Durante esos años andaba mucho el racismo y más bien en contra de los negros, ¿ustedes no sufrieron algo parecido así cuando iban al... Porque me imagino que iban al pueblo, ¿no?
- PM: Sí, íbanos al pueblo. No, nunca, nunca tuvimos nosotros nada de eso.
- MP: ¿Qué hacían ustedes para distraerse un poco de, pos de todo el trabajo que hacían tan pesado?, ¿qué distracciones tenían, cantaban, jugaban?

PM: No pos, nosotros ahí llegábanos del trabajo, cenábanos y a acostarnos. Entonces la única diversión es que teníamos el sábado o el domingo nos íbanos al cine y ya en la tarde nos volvíamos a recoger pa...

MP: ¿Cuánto les costaba el cine?

PM: Pos no me acuerdo, me parece que costaba como unos \$0.50 centavos, \$0.45 centavos.

MP: Y, ¿había películas mexicanas?, o, ¿eran puras americanas?

PM: No, mexicanas.

MP: ¿Sí? Y ustedes, ¿los llevaba alguien para hacer sus compras de mandado?

PM: Pos sí, nos llevaba el patrón.

MP: ¿Él los llevaba?

PM: Sí, nos llevaba y nos dejaba en el rancho y ya de ahí nos decía él: “Si quieren ir al pueblo, ya van ustedes ya, yo ya cumplí con llevarlos a traer el mandado”.

MP: Y ustedes se tenían que hacer su comida, ¿verdad?

PM: Nosotros, sí.

MP: Y, ¿nunca tuvieron problemas con alguien de que fuera más flojo para hacer comida y que les quitara de su comida o algo?

PM: Pos mire, sí, de esos problemas casi se registran todos los días en donde quiera. Sí había gente que pos llegaban y se sentaban y nosotros haciendo comida y ya esperando a que... No nos ayudaban ni a lavar los trastes, nada. Entonces pos ahí venían las malas dificultades, ¿entiende? Se peleaban unos a los otros ahí. Yo casi todo el tiempo procuré andar nomás [con] un compañero nada más. Un compañero en la comida, y ya sabía que aquél un día hacía la comida él y otro

día la hacía yo. Pero muchos se juntaban cuatro o cinco, pos no, muchos no trabajaban.

MP: Y ustedes tenían, ¿se podían quejar con el mayordomo?

PM: No, no, ya esos eran asuntos personales de uno. Ya ni el patrón podía intervenir ahí.

MP: Y en cuanto a la, no sé, las veces que usted cruzó, ¿nunca tuvo problemas, las veces que tuvo que hacer otra vez contratos y todo eso?

PM: No, no tuve.

MP: ¿Nunca?

PM: Yo cumplía mis contratos y luego ya me llevaba el contrato el que, el viejo y me contrataban ora y me pedían aquél. Yo todos mis contratos los tenía bien, pos los cumplía como debía ser.

MP: Y usted, ¿nunca anduvo de mojado? O sea que ya andando por allá...

PM: Sí, de mojado anduve dos años, anduve dos años de mojado.

MP: Y, ¿cuál fue la diferencia del trato de los patrones, del salario, el trabajo que tuvo cuando fue bracero, de mojado?

PM: De mojado. Pos mire, yo estuve de mojado en Seminole y yo tuve buenos tratos de los patrones. Yo trabajaba y yo hacía lo que me ordenaban, ¿verdad?, porque así debe de ser. Ya cuando jui ya, ¿jue qué? Jue como el [19]72, por ahí, me tocó en Seminole, ya me pagaban a \$125 la semana en el tractor.

MP: Pues ya le iba muy bien.

PM: Pos ya, ya iba pa arriba ya, sí. Sí nos trataba bien el patrón, nos tenía buena comida ahí, este, buena casa a todos, buena cama a todos. Nos trataba bien, pues yo no tuve dificultades con ningún patrón allá.

- MP: Y, ¿por qué cree usted que fue la diferencia de ese trato, del sueldo y todo eso, de entre bracero y mojado?, ¿por qué sería la diferencia?
- PM: Pos yo no entiendo, por que sí nos pagaban poco, porque nos pagaban a \$0.55 a \$1.55 la libra de algodón, a \$0.50 centavos la hora. Nomás fíjese la diferencia del tiempo, es que jue mucho muy poco lo que nos daban cuando bracero a de mojado.
- MP: Y aparte también el trabajo, ¿no? Piscando el algodón pues es más pesado que manejar una máquina.
- PM: Y aparte, sí, exactamente sí, que manejar una máquina. Entonces el patrón ahí estaba más obligado de mojado porque yo no tenía compromisos con él, ni él conmigo. Si a mí convenía, yo trabajaba con él y si no, no le convenía, yo no trabajaba con él. Entonces él me decía: “Pos yo te pago tanto”. “No, pos a mí me vas a dar tanto”. Entonces él me daba lo que yo le pedía porque...
- MP: Aunque ahí también estaba el arriesgue de que si al patrón no le gustaba de mojado, pos le echaba La Migra y...
- PM: Le echaba La Migra, sí.
- MP: Y acá de bracero pos ya cuando menos era el contrato.
- PM: Más protección, sí, había más protección.
- MP: Y, ¿usted nunca hizo por llevarse a su familia para allá? O, ¿para arreglar papeles, residencia o algo?
- PM: No, mire, si el patrón este de aquí de Nuevo Mexico me arreglaba residencia porque hasta antes sí había mucha chanza, pero no me gustó a mí, no quiso mi esposa irse.

MP: Y ahora ya, ¿cómo la ve usted?, ¿sí le sirvió a usted el Programa Bracero o pudo haber estado mejor? O, ¿cuál es su opinión ahorita ya después, pos de que pasó tanto tiempo trabajando allá?

PM: O sea, ¿usted se refiere a lo que estamos hablando ahorita de lo del programa de bracero?

MP: Sí, de todo lo que vivió, toda la bracereada, ¿estuvo buena, estuvo mala o cómo?

PM: Bueno, pos más o menos, no buena buena, pero sí, sí se alivianaba uno más que aquí, porque aquí pos pagaban \$10 pesos, ¿usted cree? Entonces allá ganaba usted por decir, ganaba \$50 son, son seis horas, \$6 pesos en doce horas. Entonces valía el dólar, valía \$12.50, pa \$10 pesos que ganaba aquí, pos fíjese la diferencia.

MP: O sea que para usted sí fue un buen programa.

PM: Pos sí, sí fue buen programa.

MP: Y así a grandes rasgos y para terminar la entrevista, algún otro comentario o alguna otra experiencia, una vivencia que haya tenido usted por allá de mientras de bracero.

PM: Pos no, oiga. No, yo tuve ninguna.

MP: ¿Pero sí le fue bien?

PM: Pos sí, ¿pa qué nos quejamos? Nos fue bien.

MP: Bueno, pues muchas gracias por haber aceptado la entrevista.

PM: Ándele, gracias también a usted.

MP: Qué bueno que le fue bien allá.

PM: Ándele.

MP: Okay.

Fin de la entrevista